**El Señor es nuestro protector** (Salmo 18)

¿Cuál dirías tu que es el problema más grande que estás enfrentando en la actualidad? Y ¿cómo estás respondiendo ante el? ¿Qué es ese obstáculo en tu vida, esa roca enorme que no puedes mover? ¿cuál es la lucha más grande que estás enfrentando y cómo estás tratando de resolverla? ¿En quién o en qué está tu confianza? ¿A quién estás buscando?

Generalmente la manera en que hago mis devocionales es escojo un libro de la Biblia y empiezo desde el principio. Al día siguiente leo el siguiente capítulo, y el día siguiente el otro o repito el mismo si era muy largo. El libro que he estado leyendo es los Salmos. Y hay uno que me llamó la atención el titulo porque habla del contexto de como fue escrito.

Al director musical. De David, siervo del Señor. David dedicó al Señor la letra de esta canción cuando el Señor lo libró de Saúl y de todos sus enemigos.

¿Cuándo fue la última vez que huiste de alguien que intentó quitarte la vida? ¿Alguna vez alguien te lanzó una lanza para clavarte en la pared? ¿Alguna vez alguien dedicó el resto de su vida para quitarte la tuya?

**I. Lo que es Dios para todos sus hijos:**

**¡Cuánto te amo, Señor, fuerza mía! 2El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador; es mi Dios, el peñasco en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva, ¡mi más alto escondite! 3Invoco al Señor, que es digno de alabanza, y quedo a salvo de mis enemigos.**

**II. Cuando Saúl lo persiguió para matarlo:**

**4Los lazos de la muerte me envolvieron; los torrentes destructores me abrumaron. 5Me enredaron los lazos del sepulcro, y me encontré ante las trampas de la muerte. 6En mi angustia invoqué al Señor; clamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos!**

Cuantas veces el Señor lo liberó. Le advirtió, lo aconsejó, lo animó. Por último, lo salvó.

David es un muchacho, Saúl es el rey de Israel. Un gigante viene a retar al ejercito israelita y todos tiemblan de miedo ante su altura, su fuerza y destreza. Pero David en el nombre del Señor va y enfrenta al gigante y lo vence, lo mata y la da una gran victoria a Israel. Saúl llama a uno de sus servidores y le pregunta quién es ese muchacho. El hombre le dice es David, su padre se llama Isaí, es un pueblo pequeño llamado Belén. Y desde ese entonces no lo dejó regresar a su casa sino que lo reclutó para que estuviera con él.

**1º Samuel 18.6–11**

**6Ahora bien, cuando el ejército regresó, después de haber matado David al filisteo, de todos los pueblos de Israel salían mujeres a recibir al rey Saúl. Al son de liras y panderetas, cantaban y bailaban, 7y exclamaban con gran regocijo:**

**«Saúl mató a sus miles, ¡pero David, a sus diez miles!»**

**8Disgustado por lo que decían, Saúl se enfureció y protestó: «A David le dan crédito por diez miles, pero a mí por miles. ¡Lo único que falta es que le den el reino!» 9Y a partir de esa ocasión, Saúl empezó a mirar a David con recelo.**

**10Al día siguiente, el espíritu maligno de parte de Dios se apoderó de Saúl, quien cayó en trance en su propio palacio. Andaba con una lanza en la mano y, mientras David tocaba el arpa, como era su costumbre, 11Saúl se la arrojó, pensando: «¡A éste lo clavo en la pared!» Dos veces lo intentó, pero David logró esquivar la lanza.**

**1ra Nota:** Cuando Saúl mato a todo un pueblo, familia porque le ayudaron a David.

**II. La respuesta de Dios**

7La tierra tembló, se estremeció; se sacudieron los cimientos de los montes; ¡retemblaron a causa de su enojo! 8Por la nariz echaba humo, por la boca, fuego consumidor; ¡lanzaba carbones encendidos! 9Rasgando el cielo, descendió, pisando sobre oscuros nubarrones. 10Montando sobre un querubín, surcó los cielos y se remontó sobre las alas del viento. 11Hizo de las tinieblas su escondite, de los oscuros y cargados nubarrones un pabellón que lo rodeaba. 12De su radiante presencia brotaron nubes, granizos y carbones encendidos. 13En el cielo, entre granizos y carbones encendidos, se oyó el trueno del Señor, resonó la voz del Altísimo. 14Lanzó sus flechas, sus grandes centellas; dispersó a mis enemigos y los puso en fuga. 15A causa de tu reprensión, oh Señor, y por el resoplido de tu enojo, las cuencas del mar quedaron a la vista; ¡al descubierto quedaron los cimientos de la tierra! **16Extendiendo su mano desde lo alto, tomó la mía y me sacó del mar profundo. 17Me libró de mi enemigo poderoso, y de aquellos que me odiaban y eran más fuertes que yo. 18En el día de mi desgracia me salieron al encuentro, pero mi apoyo fue el Señor. 19Me sacó a un amplio espacio; me libró porque se agradó de mí.**

**2da Nota: Las dos veces que David pudo matar a Saúl, pero lo perdonó. Lo dejó todo en las manos de Dios.**

Tal vez tu enemigo que te persigue no es un hombre enfermo de la cabeza, lleno de envidia que te quiere clavar con su lanza en contra de la pared. Tal vez es un sentimiento de fracaso, falta de realización.

Tal vez es una adicción que te tiene amarrado y que te está quitando lo mejor de ti.

Tal vez es una enfermedad con la que llevas años luchando

Tal vez es un pasado que te atormenta y te persigue y no puedes encontrar el perdón

Tal vez es una situación económica que enfrentas y sientes que tu enemigo es más grande que tu y difícil de derrotar.

**I. Invoque al Señor como lo hizo David:**

**¡Cuánto te amo, Señor, fuerza mía! 2El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador; es mi Dios, el peñasco en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva, ¡mi más alto escondite! 3Invoco al Señor, que es digno de alabanza, y quedo a salvo de mis enemigos.**

**II. Recuerde que El escucha su clamor:**

**4Los lazos de la muerte me envolvieron; los torrentes destructores me abrumaron. 5Me enredaron los lazos del sepulcro, y me encontré ante las trampas de la muerte. 6En mi angustia invoqué al Señor; clamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos!**

**II. Aprenda a confiar en El:**

A los seres humanos nos cuesta confiar en lo que no vemos inmediatamente o en lo que no está enfrente de nosotros. Pero este salmo es una muestra de que, aunque no veamos una salida podemos confiar en nuestro Protector.

Por ejemplo, te siente incomodo en su trabajo o hay rumores de despido y empieza esa incertidumbre: empiezo a buscar, que me va a pasar, me van a despedir, cómo voy a hacer para pagar esto y lo otro, qué hago. Viva prudentemente. Vea cuales son sus opciones, pero no entre en la desesperación. Dios tiene control de la situación. No le estoy diciendo que se duerma, le estoy diciendo que confíe en el Señor.

Como termina Saúl: El mismo se da cuenta que Dios lo ha abandonado, se da cuenta de su maldad. La guerra contra los filisteos no se puede ganar. Su ejercito se encuentra huyendo y agarra su propia espada y antes que lo maten él se quita la vida arrojándose sobre su espada.

David no tuvo que levantar su mano contra El, porque confió en el Señor. Confió en que El se haría cargo del asunto. El no tuvo que manchar sus manos, solo tuvo que esperar en El y su Dios le dio el trono. Y lo libró de su enemigo.

**¡Cuánto te amo, Señor, fuerza mía! 2El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador; es mi Dios, el peñasco en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva, ¡mi más alto escondite! 3Invoco al Señor, que es digno de alabanza, y quedo a salvo de mis enemigos.**